

“Carta de Notificación del Presidente George W. Bush al Congreso de los Estados Unidos de América.”

TO THE CONGRESS OF THE UNITED STATES:

I am pleased to transmit the 2003 National Drug Control Strategy, consistent with the Office of National Drug Control Policy Reauthorization Act of 1998 (21 U.S.C. 1705).

A critical component of our Strategy is to teach young people how to avoid illegal drugs because of the damage drugs can do to their health and future. Our children must learn early that they have a lifelong responsibility to reject illegal drug use and to stay sober. Our young people who avoid drugs will grow up best able to participate in the promise of America.

Yet far too many Americans already use illegal drugs, and most of those whose drug use has progressed -- more than five million Americans -- do not even realize they need help. While those who suffer from addiction must help themselves, family, friends, and people with drug experiences must do their part to help to heal and to make whole men and women who have been broken by addiction.

We know the drug trade is a business. Drug traffickers are in that business to make money, and this Strategy outlines how we intend to deny them revenue. In short, we intend to make the drug trade unprofitable wherever we can.

Our Strategy is performance-based, and its success will be measured by its results. Those results are our moral obligation to our children. I ask for your continued support in this critical endeavor.



THE WHITE HOUSE

AL CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS

Tengo el placer de transmitir la Estrategia Nacional para el Control de las Drogas de 2003, conforme a la Ley de Reautorización de 1998 de la Oficina de Política Nacional para el Control de las Drogas (21 U.S.C. 1705).

Un elemento crítico de nuestra estrategia es enseñar a las personas jóvenes cómo evitar las drogas ilícitas debido al daño que éstas pueden causar para su salud y su futuro. Nuestros hijos deben aprender temprano que durante toda su vida tendrán la responsabilidad de rechazar el consumo de drogas ilegales y mantenerse sobrios. Aquellos de nuestros jóvenes que evitan las drogas crecerán en condiciones de participar en la promesa de Estados Unidos.

Sin embargo, demasiados norteamericanos ya consumen drogas ilegales, y la mayoría de aquellos que han aumentado su consumo de drogas—más de cinco millones de norteamericanos—ni siquiera se dan cuenta de que necesitan ayuda. Si bien aquellos que sufren la adicción deben ayudarse a sí mismos, la familia, los amigos y las personas con experiencia en drogas deben hacer su parte para ayudar a curar a los hombres y las mujeres que han sufrido los daños de la adicción.

Sabemos que el tráfico de drogas es un negocio. Los traficantes de drogas se dedican a este negocio para ganar dinero, y la presente estrategia esboza la forma en que intentamos denegarles sus ingresos. En pocas palabras, intentamos hacer, dondequiera que podamos, que el tráfico de drogas deje de ser rentable.

Nuestra estrategia se basará en el desempeño y su éxito se medirá conforme a sus resultados. Esos resultados son nuestra obligación moral para con nuestros hijos. Les ruego que continúen aportando su respaldo a estos críticos esfuerzos.